

Hay un Homero  
que siempre va conmigo

Vive su vida ajeno a mis costumbres  
metiendo su cuchara su cháchara en mi sopa

a la caza anda de luciérnagas  
e inclemente me lleva a la espesura

a ciegas callejuelas, a balcones  
donde sus gritos podrían causar

una avalancha  
Supongo que amaría

morir bajo el derrumbe

pero yo lo jalo

y se resigna  
calla su ansia  
el entusiasmo frena

con pena mira

la libertad que se abre calle abajo

ilimitada hasta donde veo

una especie de abismo acaso un prado  
no podría afirmarlo  
está oscuro

y yo ignoro  
cómo es que ve mi hermano  
cómo es que sabe tantas cosas

que de mí he olvidado

*Seccióname con perfección, musita,  
y muestras mitades vivíparas se  
arrastrarán  
por tierra cárdena*

*Los brillantes labios del naranjo golpean su rostro  
tajan su piel en finísimas estrías*

*su sangre es verde con la luna  
su piel un mármol*

*Se ha vuelto savio*

*Lanzando un estertor su cabeza se convulsiona  
De su vómito nacerán minúsculas inválidas creaturas*

*de hermosos y melancólicos ojos menguante pelo  
de brazos y piernas*

*faltos*

*que reptando evaden las miradas  
refugiándose en esos túneles  
que convierten sólido y profundo*

*madero consumido por teredos*

*en frágil superficie*

*saliendo sólo de tarde en tarde  
a mirar la vida*

*a mostrar su espuria vida  
prístinos ya por siempre de su celda*

*Limpio sus labios frescos aún de luna  
rocío enjugo de su frente*

*después  
me sigue*

*y entramos en la cama*

*por esta vez  
vencido*

\* Licenciado en Letras Españolas por la Universidad Veracruzana. Poeta, ensayista, crítico literario y de música pop, editor, narrador y articulista. Ha publicado los siguientes volúmenes: *La construcción del amor, Vista envés de un cuerpo* (poesía; Ficción, UV, 2000); *La verdad de la poesía* (poesía; Durandarte, 2001), entre otros. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores.